

una función que explica su presencia. «The history of manumission at Rome signifies that slaveowners had long understood the need to cater to the human agency of their slave property and the resistance to subjection it generated by absorbing within the civic community from time to time certain of the righthless» (p. 129). Es decir, la manumisión surgió y se desarrolló en Roma porque los propietarios de esclavos se dieron cuenta de que era beneficiosa para ellos, al suavizar las tensiones y disminuir las posibilidades de una rebelión abierta. No voy a hacer aquí la crítica teórica del funcionalismo, pero sí quiero hacer constar que, hasta donde mi conocimiento alcanza, no tenemos ni el más mínimo indicio de que los propietarios de esclavos se hayan dado cuenta de nada semejante. Dionisio de Halicarnaso (4,22,4) nos dice que tener numerosos libertos confería prestigio y Plinio el Joven (Ep. 7,32,1; cfr. 8.,16,1) elogia a Calpurnio Fabato por manumitir a algunos de sus esclavos ya que, de esta forma, hacía aumentar el número de ciudadanos, pero ni ellos ni ningún otro autor antiguo aluden a la necesidad de consolidar el sistema de control sobre la población esclava.

Pedro LÓPEZ BARJA DE QUIROGA

D. KENNEDY - D. RILEY., *Rome's desert frontier from the air*, Londres, B. T. Batsford, 1990, 256 pp., ilustr.

El presente volumen contiene la suficiente información como para poderle catalogar como una magnífica introducción al tema de la fotografía aérea aplicada a la arqueología.

Para los lectores españoles puede significar una primera aproximación a un tema dejado algo de lado en la investigación arqueológica española.

Ante todo hay que señalar que no se trata de un manual de metodología, sino un ejemplo de aplicación práctica de este campo de la investigación.

La articulación interna del libro en tres apartados diferentes viene a mostrar las intenciones didácticas del mismo. La primera parte está dedicada a un estudio geográfico del ámbito que va a tratar más adelante, dando una introducción geográfica e histórica de los territorios a estudiar en la tercera parte, que es el núcleo central del libro. Esta primera parte es una mera introducción a la que se le puede achacar alguna falta de amplitud o, dicho de otra manera, escasez de información, pero teniendo en cuenta las particularidades que se estudiarán más adelante es más que suficiente.

La segunda parte del volumen es pura historiografía en el contexto de la fotografía aérea, dentro del contexto del Medio Oriente. Aquí se nos relatan desde los primeros vuelos ocasionales como consecuencia de la Primera Guerra Mundial hasta semblantes biográficos de los primeros pioneros de esta materia.

Desde la página 70 y hasta el final del libro nos encontramos con el grueso de información que aporta. Se ha distribuido la información en ocho apartados diferenciados según el tipo de yacimiento de que se trate, pero siempre teniendo en cuenta la información proporcionada por la fotografía aérea, así nos encontramos con vías, conducciones de agua, campamentos legionarios, torres de vigilancia, fuertes, etcétera.

Naturalmente toda la información va acompañada de numerosas fotografías verticales y de numerosos planos, así como de las conclusiones de la arqueológica «clásica» cuando el yacimiento ha sido excavado. Hay que señalar que los autores han puesto un especial énfasis en los sitios militares, lo cual les permite dar al final de la publicación un mapa de los asentamientos castrenses de todo tipo que contamos en el Medio

Oriente, lo cual les permite extraer conclusiones de tipo histórico acerca de asentamiento militar en esta región.

De un modo implícito se está reconociendo que gracias a la utilización de la fotografía aérea se pueden realizar nuevas tipologías arquitectónicas, así como las enormes ventajas que proporciona esta técnica para la investigación arqueológica.

De todas maneras las intenciones del presente volumen están expuestas en la introducción donde se lee:

«This book will begin the first task, reviewing the work of the great pioneer aerial archaeologists... This book will have served an important purpose if it stimulates enthusiasm for a wider archaeological potential of a fascinating and extensive part of the Roman Empire.»

Se trata, por lo tanto, de dar a conocer la arqueología militar del Próximo Oriente y explicar los logros de la fotografía aérea para el correcto entendimiento del contexto global de un yacimiento, logrando ambos propósitos sobradamente.

Miguel RIBAGORDA

CH. R. WHITTAKER, *Les frontières de l'Empire Romain*, Annales Littéraires de l'Université de Besançon, 390, París, 1989, 209 pp.

Nos encontramos ante una obra que recoge las conferencias pronunciadas por el autor en mayo de 1987 en el College de France acerca de una problemática compleja y multidisciplinar. Tras un estudio breve acerca de la historiografía sobre las fronteras del mundo romano, el autor decidió centrarse en cuatro grandes apartados, quizá obligado por las condiciones que implican las conferencias.

El primero de los temas que aborda es el concepto y la definición del término frontera para el mundo romano. Para realizar este estudio no se ha basado solamente en aquellos testimonios directos que nos proporcionan las fuentes antiguas, sino que previamente realiza un detallado cómputo de las diversas nociones del término frontera que se hicieron en el siglo XVIII y XIX. Es en esta época cuando surgen conceptos como el de «frontera natural» o el de «frontera científica». Ya centrándonos en el mundo romano veremos que el autor adopta una postura muy parecida a la de Curzón, hablando de frontera más como una línea de demarcación que de una línea de separación. El autor huye de las explicaciones de tipo globalista, atacando la tesis propuesta por Luttwak (*The grand strategy of the roman Empire*, London, 1976) y apuntándose a tesis próximas a las de Febvre o Mann, de que cada «frontera» en el mundo romano tiene unas características propias, renegando asimismo de que las fronteras estuviesen destinadas a evitar las invasiones organizadas, sino que su papel militar preponderante fue el de evitar acciones de rapiña.

El mismo autor reconoce que este problema de definición de fronteras está íntimamente ligado al del suministro a las fronteras, tema al cual está dedicado el segundo capítulo de la obra.

En esta parte del volumen nos encontramos mencionados la mayoría de los temas que están hoy en día en el punto álgido de la investigación, desde problemas de organización de la Annona hasta las vías de distribución. Algunos de los problemas aquí enunciados ya habían sido comentados en el capítulo anterior, se trata en concreto de la problemática de los ríos como elemento fronterizo y ahora se estudian como vías de comunicación dentro del contexto más amplio, puesto que la opinión del autor es que